

escindido. No se consume para comunicarse y conectarse con otras dimensiones de la vida, sino para olvidarse del propio compromiso de vivir y de sus implicaciones a partir del otro como otro. Se consume para desdoblarse en un yo ególatra, y no para mediatizar las relaciones con el otro y construir campos nuevos de acceso. En otras palabras, se consume y no se usa.

Las dos palabras tienen significaciones contextuales muy diferentes. Mientras la primera tiene que ver con el tipo de sociedad construida por el capitalismo de avanzada, la segunda tiene que ver con el sentido heideggeriano de uso de la naturaleza, que para él está totalmente relacionado con respeto y admiración por ella.

Fenómenos colaterales con el del consumo moderno de narcóticos y estupefacientes, como son los de producción, narco violencia, narco guerrilla, y hasta narco-democracia, muestran el reduccionismo a que se han visto abocadas sustancias mágicas producidas por la misma naturaleza y que en otro contexto menos esquizoide y neurótico, podría permitirle al hombre conocimientos de otras dimensiones insospechadas. Lastimosamente lo que se encuentra en nuestras sociedades, son fenómenos de degradación, pérdida del sentido de la vida y depresiones profundas relacionadas con el consumo, tal vez porque se ha perdido la dimensión y el valor de la vida en su integralidad.

Se ha perdido el territorio mínimo de sentido: la pertenencia primordial a la naturaleza y como consecuencia de ello, el respeto a sus frutos. Estos, convertidos también en recurso y mercancía, han perdido su sentido conector con otras dimensiones de la vida, para pasar simplemente a ser objetos que permiten el desaforado y exorbitante enriquecimiento de unos, y la destrucción total de otros. Aquella que reconoce la presencia en sí misma de la intuición, la imaginación, la fantasía o el deseo.

JULIO DE 1995

CULTURA Y SOCIEDAD DE CONSUMO

"LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA CONTINÚA
VIAJANDO EN EL BULLICIO DE LA MODERNIDAD, SIN
METAS DEFINIDAS, SIN FINALIDADES PRECISAS Y
SIN UNA CLARA REPRESENTACIÓN DEL FUTURO"

(I. RAMONET).

Ruben Cuartas Restrepo
SICOLOGO*

De qué le sirve a la civilización actual el hacerse la desentendida acerca de los problemas de la sociedad moderna: la masificación creciente impulsada por los medios de comunicación, la carencia de unas adecuadas y cálidas relaciones afectivas, la pérdida de los valores humanos fundamentales, los conflictos de identidad y del reconocimiento personal y colectivo, la falta de metas con sentido, la caída de las tradiciones, la deshumanización de la vida cotidiana, el desenfreno por el consumo, la devastación del espacio vital natural, la competitividad interhumana, la formación indoctrinada creciente de la humanidad, el desastre que pueden acarrear las armas nucleares, etc, etc. Nosotros tenemos una radiografía de los conflictos e impases de nuestra civilización; aunque desgraciadamente todos seguimos el camino más fácil, seguimos el pulso de nuestra época y nos hacemos los indiferentes a los dramas de la existencia cotidiana.

* Secretaría de Salud Municipal de Manizales.

De alguna manera o de todas, no es muy optimista el panorama del presente si el mundo continua viajando a velocidades desiguales, en donde se confunde el progreso técnico con el progreso cultural, el desarrollo de una cultura con el avance de la técnica. Dado este panorama, no es muy halagüeno el futuro que les espera a las futuras generaciones.

Lorenz, comenta en su ensayo: **"Patología de la Civilización y Libertad Cultural"**:

"Puede considerarse una enfermedad psíquica, un delirio colectivo, el que los hombres, embriagados por sus triunfos tecnológicos, caigan en la ingenuidad de aplicar métodos técnicos a la naturaleza viva, destruyendo así las propias bases de la vida. Pero si insisten en este proceder cuando han debido darse cuenta de que con él le están quitando a sus propios nietos no ya el mar, y los bosques, y las selvas, y las montañas; sino hasta el oxígeno, eso más que pecado es un crimen".

Detengámonos en algunos puntos cruciales de lo que se puede denominar "Desculturización Progresiva", y apoyémonos en ciertos pensadores que nos permiten desarrollar algunos de los impases en los que hemos caído, en esta "EPOCA MODERNA".

Un primer punto a discutir, es aquel que le da ingreso al ser humano a un mundo lleno de posibles, me refiero al "AFECTO", el alimento fundador y fundamental para que hombres y mujeres podamos habitar este mundo: "EL AMOR". La falta de un contacto íntimo entre la madre y el niño en los primeros años tiene consecuencias desastrosas y secuelas incurables.

La falta de tiempo de las madres y los padres de hoy es una verdadera amenaza para nuestra civilización. En casos extremos estos niños sucumben al autismo, ante la imposibilidad de tener a su lado a alguien que se comprometa afectivamente con él y le abra una puerta de entrada a la existencia humana. En los casos menos extremos los niños son seres retraídos. Una gran parte de la humanidad actual sufre a su vez de alguna incapacidad para

comunicarse con sus semejantes y todo lo que tiene que ver con el debilitamiento del contacto entre los seres humanos.

Esta sociedad nuestra, masificada, con un extraordinario desarrollo de las comunicaciones, es a su vez la sociedad de la soledad. Completamente sólo en medio de la multitud, sin contacto real y sincero con los demás, sin un sentimiento de solidaridad y amor al prójimo, precisamente allí en donde las personas viven más cerca las unas de las otras: en las angustiantes ciudades modernas.

No es sólo la no comunicación, sino además la insolidaridad humana, el no ver al otro como a un igual, el no darle la mano a aquel que la necesita, el no servirle de apoyo a los demás, el no tener tiempo para escuchar al otro.

"Los hombres deben tratarse como iguales, independientemente de su rango, de su posición social, de sus ideales políticos. Precisamente porque se tratan como iguales es por lo que resultan respetables los estados fundamentales de la vida; no solamente no es contradictorio sino que es complementario; que se aprendan a respetar realmente los grandes estados de la vida". (E. Zuleta).

Es el hombre moderno el que vive su propia tragedia de soledad y de incomunicación interhumana. Si muchos de los hombres y mujeres de hoy no tienen un poco de tiempo para compartir con su hijo, para escuchar al amigo, mucho menos nos podemos hacer falsas esperanzas respecto a formas más elaboradas y exigentes de la cultura.

Un segundo punto a tener en cuenta es lo que algunos autores denominan: "EL MITO DEL PROGRESO"

La civilización entera se ha embarcado en una empresa de crecimiento indiscriminado, que consiste en que el desarrollo de la técnica es mucho más acelerado que el desarrollo cultural. Esto genera un desfase a medida que las exigencias del progreso adquieren mayor complejidad.

El problema con el progreso son las graves consecuencias que trae sobre capas enteras de la población; de un lado aquellas que tienen menos posibilidad de acceso y del otro el embrutecimiento ciego de los pobladores, que se han lanzado, a lo que E. Zuleta denomina:

"Un progreso aprobado sin discriminación, sin preguntarse qué tipo de progreso, con qué dirección, con qué fin, con qué resultados para la vida humana tanto en lo físico como en lo psíquico. La aprobación del progreso en sí mismo, el progreso como mito libertador, el progresismo como una posición innovadora, con culto a la técnica, con culto a las transformaciones por las transformaciones; una mitificación de la ciencia como un proceso autónomo que se desarrolla por sí mismo, la ciencia como esclarecedora de todas las cosas y de solución de todos los problemas".

Progreso por el progreso mismo, sin análisis, sin reflexión; que transforma y conmueve todas las estructuras y las organizaciones interhumanas. Progreso que en estas condiciones conduce a la depresión, al olvido de sí mismo, a la depersonalización, a la mecanización. Para hablar adecuadamente de progreso es necesario analizar los diferentes tipos de progreso existentes y los posibles, las desigualdades entre unos progresos con otros, por ejemplo, entre el progreso técnico y el progreso cultural; analizar los diferentes efectos que produce sobre los que lo realizan y los que lo padecen, etc.

Como enuncia Ignacio Ramonet, en su ensayo: **"El Descrédito de los Ciudadanos ante una Cultura en Migajas"**.

"El progreso es la nueva religión que aspira a procurar la felicidad sobre la tierra. Los graves efectos del progreso y las consecuencias sociológicas -el éxodo rural, la des cristianización, el culto al ocio, la liberación de las costumbres, la explosión de los medios audiovisuales y el frenesí del consumo-, han hecho saltar las estructuras espirituales seculares y han arruinado las referencias culturales".

También tenemos que entender que el progreso no es malo, lo malo es que a nombre del progreso modificamos nuestros hábitos de vida, nos masificamos, entremos en la rueda loca de la producción y el consumo. A nombre del progreso hemos destruido selvas y bosques, fuentes de agua y especies animales, y lo más grave, civilizaciones enteras, culturales antiquísimas, tradiciones, normas y costumbres. Es a nombre del progreso que las generaciones futuras tendrán un mundo menos racional, menos humano y por ende más cínico y brutal.

Ramonet, continúa diciendo:

"De la ciencia y el progreso, el ciudadano esperaba un dominio de la naturaleza que, al crear mejores condiciones de vida, debería sobre todo hacer del hombre (liberado de las más duras necesidades) disponible para la vida interior y las más altas actividades de la cultura. Ahora bien, la ciencia lo que ha permitido es la violencia, la producción de armas terriblemente carniceras".

"La idea aparece ya, de que la ciencia y el afán de progreso pueden conducir al desastre, a la barbarie, y luego, el avance de las armas nucleares, que pueden conducir a la tierra a la edad de piedra, incluso simplemente dispersarla en polvo entre los vientos intergalácticos".

Existe un tercer factor, otro peligro que no podemos dejar de mencionar, **"EL DISTANCIAMIENTO QUE EXISTE ENTRE UNA GENERACION Y LA SIGUIENTE"**. La velocidad creciente del progreso y de la técnica acarrea la eliminación de las tradiciones, observable ya de una generación a la siguiente. El aumento proporcional de todo aquello que ha quedado anticuado de una generación a otra y que por lo tanto debe ser descartado.

Las distintas generaciones reaccionan mutuamente como si se tratara de dos culturas diferentes, entonces, dice Lorenz. (en el ensayo ya citado):

"Las generaciones de hoy han perdido la fe en los valores de las generaciones precedentes, debido a que están expuestas a adoctrinamientos de toda índole. Este debilitamiento de la lealtad y de las tradiciones de los mayores y el robustecimiento del efecto de propaganda que ejercen todo tipo de doctrinas y en especial por la extraordinaria manipulación que ejercen a su vez, los medios masivos de información, hacen que el proceso de adoctrinamiento crezca como un alud, hasta el extremo que amenaza con arrebatar a la humanidad su bien más valioso": "LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO".

Los jóvenes de hoy no encuentran una clara representación a su existencia en las tradiciones venidas de sus ancestros; millones de jóvenes están hoy expuestos a aceptar los principios más extravagantes; sin una clara representación del futuro que los afirme en el presente. Esto hace que padezcan serios y gravísimos conflictos de identidad, quedándoles muy difícil reconocerse en sus antecesores y seguir sus tradiciones. Bombardeados a su vez por millones de imágenes y de figuras de sospechosa identidad. Siendo ésta una sociedad construida sólo para hombres y mujeres que alcancen el éxito y el bienhechor dinero, único objetivo que les permitirá lograr la felicidad, única meta que se les ha vendido por todos los medios a su alcance.

Muchachos necesitados de aceptación, de reconocimiento, buscan refugio a su angustiada falta de sentido e identidad en cualquier grupo, en cualquier organización que les brinde abrigo, por extraña que ésta pueda ser. Aristide Esser, Psicólogo Norteamericano, saca la terrible conclusión de que,

"Los muchachos se drogan, no por aburrimiento ni por afán de experimentar nuevas sensaciones, como creen muchos, sino por la necesidad de pertenecer a un grupo aparte que posea un conjunto de intereses comunes".

Nos encontramos pues frente a un dilema, una generación que convive con la otra y que siguen caminos diferentes, que no tienen los mismos intereses, ni luchan por los mismos ideales. No se comparten las tradiciones, no se tiene sentido de

pertenencia a una comunidad, no se aceptan y respetan los valores, y todo el conjunto de las normas interiorizadas se quiebran por el lugar más frágil: Allí donde se necesitaría fortalecer una cultura que a través de sus valores le dé sentido a los grandes proyectos de la existencia personal y colectiva en la que todos nos sintamos representados.

"Es muy importante (dice E. Zuleta), que no nos sintamos marginados, extranjeros en nuestra propia tierra, que se acentúen los valores de comunidad: con empresas comunes, con ideales comunes, con unas normas y costumbres heredadas o adoptadas desde la infancia, incluso con una misma lengua, con unos mismos valores, con la conservación de una tradición. Que hagamos parte de una comunidad expresada ésta en verdaderos y significativos valores".

Un cuarto punto a tratar, es el de los "MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION". Nadie puede negar hoy la gran influencia y el exagerado poder que ejercen sobre vastas capas de la población y en particular sobre la infancia, los medios masivos de comunicación y en especial la televisión.

Comentemos un poco el ensayo, (ya citado) de I. Ramonet, quien resume de una manera magistral, el impacto: "**Medios Masivos de Comunicación y Desculturización Social**":

"La televisión es la que ejerce la más grande influencia sobre la cultura de masas. Su hegemonía cultural es absoluta, ha conmovido por completo el campo visible de lo social. Para ella, a causa de ella, todo ha llegado a ser espectáculo: Las economías y las informaciones, el deporte y la literatura, la política y la religión". Postman dice: "lo que no es televisable no existe para la televisión".

"El efecto de los medios de comunicación de masas es capital: ellos impusieron un modo general de vida; armonizaron los comportamientos, el vestuario y el mobiliario: determinaron las compras, las actividades del tiempo libre, en resumen, ellos...

dictaron una nueva manera de vivir. Una forma masificada de vida cotidiana se generalizó, rápidamente golpeó las familias y revolucionó sus costumbres, la libertad sexual apareció masivamente, los nuevos problemas de soledad, de afectividad, de hastío, de dificultad de vivir, de delincuencia juvenil, etc, etc."

"El consumo de imágenes de la pequeña pantalla ocupa un sitio central en el universo cultural de los ciudadanos, que le consagran cada vez más tiempo. El empobrecimiento cultural que esto trae consigo es consternante: el público privado de referencias estéticas, tiende cada vez más a abordar el arte bajo el ángulo de la diversión y el escándalo".

Desafortunadamente la población más vulnerable, sobre la cual la televisión despliega su más grande influencia, es la infancia. Todo lo que se pudiera conseguir en la niñez de instrucción, de aprendizaje, de cultura, se ve reducido a información televisada: Una cultura de masas sin reflexión, sin análisis y sin crítica.

Todo ese mundo infantil lleno de preguntas e interrogantes trascendentales: preguntas sobre su ser y su existencia, sobre el mundo y su creación, sobre lo maravilloso, lo épico y lo fantástico. Niños que en potencia son investigadores, investigación que sacudiría su ser y su existencia y los prepararía para la instrucción, para una vida humana más digna. Contrario a eso pierden sus mejores años, malgastan sus posibilidades frente a la pantalla, embobados con la imagen, mudos, solitarios y silenciosos. Bombardeados por un alud de comerciales, que no los dejan ni siquiera preguntarse, pero que desgraciadamente sí responden a sus necesidades inmediatas e innecesarias.

Mientras todo esto ocurre, los padres saturados de ocupaciones y sin tiempo para sus hijos, en ocasiones ocupan un lugar al lado del niño y frente al aparato de televisión (como si a su vez éste fuera una droga para olvidar los problemas); sin comentarios sobre la vida personal y eso sí, con muchas opiniones acerca del programa de turno, lo que de paso elimina las barreras entre padres e hijos, entre profesionales, entre edades, donde todos coinciden en un mismo y único lenguaje que los unifica y se

eliminan, por la magia de la pantalla, todas las diferencias, las distancias, las barreras; todo ello a nombre de una cultura cada vez más empobrecida.

Todo esto no sería tan grave si la educación entrara a subsanar aunque fuera en parte esta situación, pero ésta entra también en la masificación, al generalizarse la primaria y la secundaria, y por desgracia se hunde también el nivel de los estudios: se liquidan los saberes antiguos y desaparece la enseñanza de las humanidades.

"Si arte, ética y religión, constituyen de toda cultura su contenido esencial, qué puede significar una enseñanza que las ignore a las tres, una educación que se da el lujo de economizarse la cultura?"

"Bajo el efecto de los medios de comunicación de masas y del crecimiento incontrolado en todos los órdenes, la cultura de los campos y del artesanado fue barrida y reducida al rango de nostalgias, y la cultura cultivada, la de las humanidades, fue arruinada por el desmantelamiento del sistema educativo, vaciado de sustancia, a nombre de una democratización y una nivelación cultural por lo bajo" (I. Ramonet).

Siendo pues, muchos los puntos a analizar, para dar cuenta de la creciente desculturización que estamos padeciendo, casi como si nuestra especie empezara a olvidar, que fue precisamente a través de la cultura que nos hicimos seres humanos. Cuando el hombre pierda la capacidad de simbolizarlo todo, de significarlo todo, de poetizar el mundo, empezará seguramente a perder su más altos y grandes valores, parte de sus funciones característicamente humanas y su existencia errará probablemente sin sentido. Por último entonces, quiero llamar la atención sobre algunos puntos a tener en cuenta, como reflexión al tema que nos ocupa.

Un fenómeno digno de estudiar en nuestra época, es el de las "FORMAS DE ADAPTACION":

"Lo trágico de esta situación, es la capacidad de las gentes al acostumbramiento, al embrutecimiento, que nos parezca natural la convivencia permanente entre el derroche y la miseria. Lo más terrible, no es tanto que nuestra sociedad sea una sociedad invivible, basada en la explotación, en la que los éxitos de unos no son más que los fracasos de los otros, lo más trágico es que termina por hacerse natural a quienes lo admiten, mediante el embrutecimiento y el encallamiento de su sensibilidad. Eso es precisamente lo peor; la gente que vive una situación, un drama insoportable, podría modificar su vida, sino viviese ese drama como algo natural. (E. Zuleta).

Lo más terrible en nuestro país, no es que estén ocurriendo crímenes, injusticias, masacres y demás; lo más terrible es que lo que está ocurriendo resulte soportable. Lo peor que puede haber ocurrido no es que nuestra sociedad haya llegado a una situación grotesca: de desorganización, miseria, insensibilidad, descomposición, muerte, incultura; sino que esa situación resulte soportable para los ciudadanos que integran la sociedad actual.

Nuestra sociedad contribuye así a la búsqueda de la adaptación absoluta, de aceptar pasivamente lo absurdo de nuestra civilización; que los ciudadanos acepten las cosas tal como están: una sociedad anclada en una progresiva decadencia, gentes que están poseídas de lo que Thomas Mann llama:

"Hombres de pensamientos sólidos, gentes que no divagan, que no tienen sueños, que no tienen vagas ni grandes aspiraciones, personas que solamente tienen pensamientos concretos, aspiraciones completamente realistas que no le dejan nada a la imaginación, al azar y que esas aspiraciones además sean completamente realizables en la práctica".

"Una adaptación perfecta es similar a la muerte. Una adaptación a una rutina adoptada de una vez para siempre, a partir de la cual lo que sigue ya no es más que una repetición mecánica, es una adaptación que conduce a una pérdida de conciencia, de la vida y del tiempo. La vida entonces se desliza y el tiempo se escurre y grandes períodos de tiempo, años enteros, pasan como

volando. El verdadero problema es el tipo de adaptación a una rutina repetitiva, mecánica, esa adaptación es considerada como una inmensa aproximación a la muerte. La sociedad moderna se va aproximando peligrosamente por este camino a la pérdida de la conciencia de la importancia del tiempo, una adaptación mecánica que conduce al tedio, al fastidio, a la monotonía, al aburrimiento de la vida". (E. Zuleta).

Contrariamente a desear formas mecánicas de adaptación, lo que debemos aspirar es a una existencia llena de tensiones, porque, como dice, E. Zuleta:

"Las tensiones son la vida misma, donde hay vida hay tensiones, desequilibrios, búsquedas, inquietudes e insatisfacciones. Donde hay equilibrio absoluto, satisfacción pura, distensión completa, está el cadáver helado".

No puede ser una aspiración humana, no podemos permitir que nuestra existencia llegue a esa forma utópica, que describe el gran escritor Aldous Huxley, en su novela **"Un Mundo Feliz"**, en el cual pinta un cuadro sobrecogedor de un sistema social, en el que todos los problemas están definitivamente resueltos. Un mundo donde el sufrimiento humano ha sido eliminado y está garantizada la absoluta seguridad para la continuidad del sistema, aunque todo ello a consta de la libertad humana. Mediante un condicionamiento que se inicia en la edad de la lactancia, todos los individuos son preparados para desear ciegamente aquello que prescriben las ponderadas doctrinas del sistema. La investigación por curiosidad y el pensamiento independiente son crímenes de la Patria, las masas bien aleccionadas consideran como un monstruo repugnante a todo aquel en el que alienten éstas formas de ansia de libertad.

Esta concepción de un mundo de la perfecta adaptación, de una vida sin problemas, es lo que Nietzsche llama **"LA IMAGEN NEGATIVA DE LA FELICIDAD"**, daba Nietzsche este nombre, a aquella concepción que considera la felicidad en términos de carencias, es la felicidad que se expresa por el No: No tener preocupaciones, No tener problemas, No tener dolores, No tener

fastidios, No tener dificultades, No tener tensiones, que No falte nada; en una palabra; estar muerto. Esa forma puramente negativa de la felicidad es el reposo, la adaptación absoluta. La felicidad al contrario de eso, no está en el resultado, sino en el proceso; no está en el logro final, en el momento del descanso, sino que está en el momento de la lucha misma, en la investigación misma. Es decir, una imagen de felicidad positiva, la imagen idílica de la felicidad no conflictiva, pone de acuerdo a todo el mundo. Son afirmaciones no conflictivas que se convierten en un emblema de patriotismo, sin haberse constituido en una efectiva comunidad".

Expresándolo poéticamente con un verso de Goethe:

*"No la busques en el pasado por medio de la añoranza,
No la busques en el futuro por medio de la esperanza
La felicidad está aquí, la felicidad está en tí,
eres tú el que no está a su altura"*

Por este camino llegamos a concepciones de la vida que parecen no afectarnos, a una cultura paralizada y enquistada en el irracionalismo más cerval. Convertimos el saber (cuestionador y transformador) en lo que Heidegger llamaba: "LA AVIDEZ DE NOVEDADES". Se refiere Heidegger, a esa cultura moderna chismográfica, supersticiosa, semiperiodística, llena de datos y de informaciones, sin interpretaciones, sin análisis; en la cual hay vagas referencias al sentido de toda noticia, de todo saber, buscando siempre uno más nuevo, más de moda y más actualizado; sin profundizar nunca en ninguno, huyendo de antemano de la significación, con una curiosidad imposible de satisfacer, con una avidez que se lanza, repetidamente, hacia nuevos datos cada vez más actualizados, en ninguno de los cuales se va a profundizar.

Esta cultura de masas hace que grupos enteros sean maleables, cambiables, arrastrados hoy en un dirección y mañana en la contraria; que cifran sus esperanzas en lo último, en lo novedoso, que dependen de los dictados y de la voluntad de otros, hasta el punto de carecer de esperanzas propias y que no tienen ningún

tipo de convicción personal realmente formada por la cual luchar. Están a merced de cualquier cosa que les propongan los altos designios de la moda, cualquier tic, cualquier contagio se comunica incluso socialmente, se convierten en verdaderas epidemias los fenómenos más mínimos, y a veces, por desgracias, también los más graves.

Es ésta una imagen realmente trágica de la sociedad moderna, en la cual a los habitantes les falta dedicación a alguna lucha verdadera que le ponga sentido a sus vidas; el problema es que se dedican solamente a una lucha contra el aburrimiento, lucha que los lleva a adoptar y a poner de moda las cosas más extrañas, esta avidez de novedades los lleva a hacer solitarios, a tomar fotografías, a coleccionar estampillas, a colocarse determinado tipo de vestuario. Modas ellas que se agotan rápidamente y que hay que estarlas variando continuamente.

No podemos dar por concluido lo anterior, sin antes oponerle algún tipo de salida a esta encrucijada. Es evidente que nuestra era tiene una gran necesidad de hombres de vasta cultura, capaces de practicar la pluridisciplinariedad; en un mundo en el cual el conocimiento consciente y explícito de los fenómenos humanos tienen cada vez más importancia.

Si esta era moderna es una encerrona, es en ella también donde encontramos todo el arte y la cultura, no sólo de nuestra época, sin que tenemos la inmensa posibilidad de acceder a cualquier cultura y cualquier arte de cualquier época. En nuestro siglo las culturas se acercan, las distancias se eliminan, y en ésta como en ninguna otra época se puede elegir lo mejor: La mejor música, la mejor pintura, la mejor literatura. Hagamos entonces de nuestra vida cotidiana una gran opción de apertura a la cultura. Con ella se abren las puertas del conocimiento, del saber, del gran sentido de nuestro paso por este planeta.

Volvamos a ser niños para darle libertad a nuestro espíritu, recuperemos los sueños, liberemos las fantasías, abramos el alma al encanto de lo sencillo. Huizinga lo expresa en un hermoso texto titulado, "Homo Ludens", en el que dice:

"La poesía se halla en aquel recinto más antiguo, donde habitan el niño, el animal, el salvaje y el vidente, en el campo del sueño, del encanto, de la embriaguez y de la risa. Para comprender la poesía hay que ser capaz de añorarse el alma, de investirse el alma del niño como una camisa mágica y de preferir su sabiduría a la del adulto. Nada hay que esté tan cerca del puro concepto de juego como esa esencia primitiva de la poesía".

Baudelaire, lo expresa bellamente en un poema, en el que en uno de sus apartes, dice:

*"Embriagados de vino, de poesía, de virtud,
o de lo que queráis,
pero embriagáos".*

Es decir, apasionémonos por algo, algo que exija de nosotros un gran esfuerzo, que le ponga un nuevo sentido a nuestras vidas y que en esa embriaguez recuperamos, como ya lo dijo Huizinga, "EL ALMA DEL NIÑO COMO UNA CAMISA MÁGICA".

Recuperemos todo lo que el arte y la cultura tienen de exploración, de aventura, de búsqueda de lo desconocido, de exploración de algo nuevo. Todo lo que en el arte y la cultura hay de inquietante o de riesgoso.

Por fortuna, aún hay muchos y grandes hombres, excelentes mujeres, investigadores, científicos, artistas, pensadores y niños en proceso de convertirse en personas, capaces de construir, de reconstruir y de hacer habitable una y otra vez, este viejo mundo.

Para poder decir con Hölderling:

*"Lleno de virtudes está el hombre,
más no es por ellas,*

*sino por la poesía
que ha hecho de esta tierra su morada"*

IMAGINARIOS SIMBOLICOS

Jorge Echeverri González
FILOSOFO*

INTRODUCCION

Para analizar cualquier fenómeno desde la perspectiva de la cultura, es necesario comprender cómo la cultura se constituye como un conjunto, como un corpus de imaginarios simbólicos entrelazados

Las primeras reflexiones sobre el tema me surgieron cuando empezamos a fundamentar la investigación denominada "Mapa de Afectación y Riesgo de la Droga en Manizales", para la cual la Dirección Nacional de Estupefacientes en convenio con la Universidad de Caldas, contrató a un equipo de investigadores del cual formé parte. De esa investigación se realizó la primera parte, habiéndose suspendido por cambio de línea en la Dirección Nacional de Estupefacientes. Sin embargo, como uno de sus resultados, quedó institucionalizado en la Universidad de Caldas, y bajo la dirección conjunta de los sociólogos Jorge

* Asesor Pedagógico SENA Regional Caldas